

El sistema deberá evitar la tendencia a soslayar la ansiedad porque eso impide la maduración del estudiante; también la dependencia excesiva o demasiado prolongada por parte del alumno; tampoco debería interferir o aminorar la tutoría o consejos de todos los días ejercida por los profesores y ayudantes, que es inherente a cualquiera buena situación de aprendizaje.

No es aconsejable establecer premios para tutores que desarrollen las mejores relaciones con sus pupilos. Finalmente, el tutor no debe impedir que su pupilo busque el consejo de otros profesores para determinados problemas, ni tratar de averiguar las razones de que el alumno busque cada vez menos su ayuda; eso puede significar simplemente mayor madurez del estudiante.

En las discusiones sobre consejería, fuera de los sistemas a que se ha hecho referencia, se subrayó la importancia de reuniones de comités estudiantiles con personal docente y reuniones frecuentes de alumnos y profesores a la hora del almuerzo o del café, dando importancia al caso o cafetería común. Además, parecen útiles cursos de orientación en sociología médica, organización de simposio para discusión de alumnos y personal docente de temas de interés; asignar un ayudante de ramos básicos y uno de ramos clínicos a cada alumno; reuniones de los tutores para examinar sus propios problemas, si es po-

sible con un orientador profesional y finalmente orientación formal al personal docente sobre sus responsabilidades como consejeros y sobre la utilización que puedan proporcionarles psicólogos y psiquiatras, que no deberían ser consejeros directos de alumnos.

¿Qué personal debe elegirse para consejería?

Hay notable diferencia entre la opinión de facultad y la de los estudiantes sobre las personas que mejor puedan servir esta función.

Sin embargo, hubo acuerdo en varios puntos: uno, que la tutoría exige tiempo y talento y que debe ser reconocida como una función importante. Se reconoció también que el orientador profesional debe mantenerse como asesor de los miembros de la Facultad y que debe elegirse como consejeros individuos de prestigio dentro de la Facultad.

Finalmente, se reconoce que la consejería depende de la disponibilidad de tiempo y lugar para establecer comunicación y disposición de ambas partes para aprender en la experiencia; pero sobre todo de la cualidad del consejero de saber escuchar al estudiante que expone sus problemas. Debe existir, además, un área considerable de libre elección de consejero por el estudiante para que las entrevistas no resulten artificiales en contenido o en significado, para ambos participantes.

EL EFECTO DE LA EDUCACION MEDICA EN LAS ACTITUDES (*)

Leonard Eron

Director de Investigación de la Fundación Rip. Van Winkle

Hay diferencias muy marcadas entre las diferentes escuelas de medicina y entre los estudiantes. La escuela tiene un profundo efecto en las actitudes de los estudiantes, que son muy diferentes al graduarse de lo que eran al comenzar el primer año y lo que es más, a pesar de las diferencias individuales y de los profundos cambios

que experimentan al final de los estudios, es notable el parecido que existe entre todos ellos.

En este campo había poca evidencia objetiva y ese es el interés de la investigación realizada en 3 escuelas universitarias, para medir el efecto de la educación en algunos aspectos de perso-

(*) *The Ecology of Medical Student. Report of the 5th. Teacher Institute. Association of Ame. M. Colleges. J. of Med. Educ. Pág. 25. 1958.*

Traducción y resumen de Dra. A. Kaempfer.

nalidad. Se han hecho comparaciones entre estudiantes de leyes y medicina y, en estos mismos estudiantes, como recién ingresados y como estudiantes de último año.

Se investigaron 3 variables, definidas como sigue:

1) Cinismo: incredulidad en la sinceridad humana, en los motivos o en la rectitud de la conducta, caracterizado por la convicción de que la conducta humana es sugerida o dirigida por el interés o el egoísmo.

2) Humanitarismo: preocupación por los intereses del género humano, benevolencia, filantropía.

3) Ansiedad manifiesta: reconocimiento por el mismo individuo de síntomas de ansiedad.

Estas variables se midieron por la reacción a afirmaciones concretas. Las respuestas se condicionaron a 7 grados de certeza que el mismo individuo apreciaba y anotaba en una escala, de acuerdo a su grado de aceptación de la afirmación hecha.

En el estudio de un corte de población participaron estudiantes de primero y último años de las escuelas de medicina, leyes y enfermería. En el estudio longitudinal, en que se siguió a los mismos individuos desde el primer año, sólo los de medicina y leyes.

Las actitudes cínicas son mucho más frecuentes en el alumno de primer año de leyes que en los de medicina, mientras en el último año la actitud cínica es más o menos equivalente en ambos.

Las alumnas de enfermería al ingresar tienen un grado de actitudes cínicas comparable al de los estudiantes de medicina; pero las alumnas de último año son mucho menos cínicas que las de primer año y que los estudiantes de medicina del último año.

El estudio longitudinal confirma esto. Los estudiantes de leyes y medicina que en un principio eran tan diferentes en el grado de su expresión de actitudes cínicas, en el último año dan valores muy parecidos, con un cambio definido de una buena proporción de estudiantes de medicina hacia actitudes cínicas.

Por lo que respecta al humanitarismo, no hay grandes diferencias entre los alumnos del prime-

ro y del último años en la escuela de medicina. Sin embargo, en las otras 2 escuelas hay diferencias: los alumnos del último año en la escuela de leyes son mucho más humanitarios que los del primero; y en la escuela de enfermería sucede lo contrario. Aunque las alumnas de enfermería del último año son mucho menos humanitarias que las de primero, tienen más o menos iguales niveles que los alumnos de medicina del último año. Este fenómeno de la disminución del humanitarismo en las enfermeras ya ha sido observado anteriormente.

En el estudio longitudinal se ve que las cifras más o menos semejantes de humanitarismo entre los estudiantes de primeros y último años esconden algunos cambios que pueden resumirse diciendo que hay más estudiantes que bajan su grado de humanitarismo que los que lo suben.

En el estudio de la ansiedad manifiesta, un hallazgo interesante es que los estudiantes de leyes eran significativamente más ansiosos que los de medicina en el primer año. A medida que pasa el tiempo, la ansiedad disminuye y en el último año no hay diferencia con los de medicina. Parece haber una seguridad emocional creciente en los alumnos de leyes, a medida que aumentan en conocimientos y experiencia, lo que no sucede con los estudiantes de medicina.

Ahora bien, si se comparan las actitudes cínicas en relación con la ansiedad, se observa que en las escuelas de medicina y enfermería los más ansiosos son los que presentan más actitudes cínicas, ocurriendo todo lo contrario en la escuela de leyes. Esto podría interpretarse diciendo que el cinismo es como una defensa, sin éxito en los estudiantes de medicina y enfermería, contra la ansiedad.

Si se comparan ansiedad y humanitarismo, en los alumnos de leyes parece no haber relación; entre los estudiantes de medicina los más ansiosos son los menos humanitarios, ocurriendo lo contrario entre las enfermeras, en quienes podría pensarse que el descenso de humanitarismo es una defensa contra la ansiedad, cosa que no sucede entre los estudiantes de medicina.

Analizando en forma posterior los exámenes de grado se ve que aunque la actitud cínica se interpreta como una defensa, no es necesaria para el éxito: los estudiantes cuyas actitudes cínicas

han disminuído, tienen significativamente mejores calificaciones que aquéllos que se hacen más cínicos.

Sin embargo, parece que una pérdida en el humanitarismo favorece el aspecto clínico de la medicina: los menos humanitarios obtienen las mejores calificaciones. La pérdida de ansiedad favorece decididamente el rendimiento en los años clínicos.

En resumen, el estudiante de medicina, a medida que progresa en la escuela, muestra más expresiones verbales de actitudes cínicas y síntomas conscientes de ansiedad y decrecen sus expresiones de humanitarismo. Se ha sugerido que el cinismo sea un mecanismo de defensa contra la ansiedad. Si es así, los datos indicarían que

el cinismo no es útil para disminuir la ansiedad ni ayuda al mejor rendimiento en medicina clínica.

Los alumnos cambian en la escuela, que tiene un efecto homogenizador o nivelador, y al terminar se parecen mucho más en aspectos extra-curriculares que en el primer año.

Queda por investigar si estos cambios son transitorios o si persisten hasta mucho después.

El autor, finalmente, recalca que si bien las actitudes no son necesariamente el equivalente de la conducta diaria, ellas son importantes en sí mismas. Las escalas de actitud usadas en este estudio miden la conducta verbal, que es la que sirve al médico para comunicarse con sus pacientes y darse a conocer a ellos.

ELECCION VOCACIONAL Y EVOLUCION EN LA CARRERA (*)

William Schofield

Profesor Agregado, Cátedras de Psicología y Psiquiatría, Universidad de Minnesota

La palabra "carrera" tiene una cierta solemnidad. Nadie puede pensar en una carrera, especialmente la propia, sin un sentimiento de propiedad.

La carrera es un proceso evolutivo y en su proceso básico hay varias decisiones que debe tomar al estudiante desde muy temprano, como son la elección del colegio y del programa adecuado a sus intereses; luego la elección de la escuela universitaria en que deberá desarrollarlos. Más tarde viene la elección de campos específicos dentro de la profesión elegida. Sigue más tarde la elección del primer trabajo y más tarde la elección entre diversas oportunidades alternativas de trabajo a cualquiera altura de la carrera. Estas oportunidades no podrán aprovecharse si las decisiones no se han hecho de acuerdo a las habilidades, intereses y sistema de valores del individuo.

Entendemos por elección una selección racional y relativamente deliberada entre varias alternativas; un estudiante no puede decir que eligió la carrera si no ha tenido la oportunidad de considerar alternativas. El individuo dispone de alternativas en proporción a la información que exista sobre ellas, y el problema de la extensión de las bases educacionales en una sociedad democrática no sólo consisten en la remoción de impedimentos económicos para que el estudiante realice su vocación al máximo de sus posibilidades, sino también que existe información fácilmente disponible que dé al estudiante una visión de todas las gamas de profesiones que él puede seguir.

Factores que influyen en la elección de una carrera.— Los hay muy variados. Entre ellos, tenemos: a) tradición familiar y presiones de los padres; b) prestigio social de la vocación; c) bue-

(*) The Ecology of Medical Student — Report of the 5th. Teach. Institute. Association of American Med. College. — J. Med. Educat. Pág. 18-24. 1958.

Traducción y resumen, Dra. A. Kaempfer.